Early Journal Content on JSTOR, Free to Anyone in the World

This article is one of nearly 500,000 scholarly works digitized and made freely available to everyone in the world by JSTOR.

Known as the Early Journal Content, this set of works include research articles, news, letters, and other writings published in more than 200 of the oldest leading academic journals. The works date from the mid-seventeenth to the early twentieth centuries.

We encourage people to read and share the Early Journal Content openly and to tell others that this resource exists. People may post this content online or redistribute in any way for non-commercial purposes.

Read more about Early Journal Content at http://about.jstor.org/participate-jstor/individuals/early-journal-content.

JSTOR is a digital library of academic journals, books, and primary source objects. JSTOR helps people discover, use, and build upon a wide range of content through a powerful research and teaching platform, and preserves this content for future generations. JSTOR is part of ITHAKA, a not-for-profit organization that also includes Ithaka S+R and Portico. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

LA MARIHUANA EN MEXICO.

POR EUGENIO GOMEZ MAILLEFERT.

EL uso de la marihuana[1] en México por lo extendido que se encuentra, presenta caracteres tan dignos de interés como en otros paises el de drogas tales como el opio, el hatchis, la cocaína, etc., y podrían hacerse estudios de gran interés científico.

El presente trabajo folk-lórico, producto de datos fielmente recogidos entre fumadores de distintas clases sociales: expresidiarios, rateros, soldados, prostitutas, individuos de la clase media y jóvenes acomodados de la mejor sociedad, solo contiene el vocabulario usado generalmente entre ellos, y algunas observaciones que creemos puedan ser de utilidad a especialistas en estudios de este género, pues ellas les indicarán las fuentes en donde puedan obtener extensos datos para un completo estudio científico.

Siendo perseguida la venta de la marihuana, la adquisición de ella tendría que ser clandestina, pero en México puede decirse que está tolerada por la facilidad con que cualquier persona puede obtenerla.

Los principales lugares en donde el iniciado puede encontrar su droga favorita, son los siguientes: Los herbolarios que tienen sus puestos en los mercados. Las curanteras y hechiceras popularísimas en los barrios bajos. Las velerías, pequeñas fábricas de velas de sebo, cuyo personal se compone regularmente de un hombre y una mujer de la peor categoría y para quienes esa industria no es sino un pretexto que encubre su verdadera vida llena de los peores vicios. Es súmamente curioso observar cómo se dedican estas parejas a su trabajo: mientras el hombre, eternamente "grifo" (bajo la acción de la marihuana) y casi sin dejar de "dárselas" (fumar), voltea con una inconsciencia de idiota la rueda de sus velas, la mujer, en un rincón del cuarto también "grifa" (bajo la acción de la marihuana), "cura y espulga" (prepara y limpia de semillas la marihuana) la marihuana y tuerce los "moriquetos" (cigarros de marihuana) destinados a la venta. Existe por el barrio de Peralvillo, ya cerca de la llamada Colonia de la Bolsa, y en una ruinosa accesoria, una de estas velerías, cuyos propietarios son: el "caregallo" (Cara de Gallo) y la "gallinita;" éstos son sin duda los vendedores de marihuana más populares entre los buenos fumadores, pues tienen fama de no vender sino pura "cola de borrego" (marihuana de clase superior), y además tienen la ventaja sobre otros vendedores, de que su mercancía está lista a

[1] *Cannabis sativa*, L. (clasificación del Instituto Biológico de México).

cualquiera hora del dia o de la noche, y por lo tanto, su clientela es numerosa. El que ésto escribe, un amanecer en una hora de conversación que tuvo con el "caregallo," presenció la llegada de cuatro distintos clientes, todos en carruaje de alquiler, de manera que cualquiera persona que sepa inspirar confianza a los cocheros de velada, podrá encontrar fácilmente la citada casa. El precio de los "grifos" (cigarros) en este expendio, varía según la categoría del cliente, pero generalmente se pueden obtener por el precio de veinte centavos cada uno. Entre los vendedores ambulantes pueden citarse a los cocheros, a algunos papeleros, a los torteros de los prostíbulos (vendedores de fiambres) y especialmente a un grupo numerosísimo de parásitos sociales "golfos desprestigiados" que se viven en las cantinas y cafés de noche, y que para obtener alguna propina facilitan la yerba a los aficionados con dinero.

En los cuarteles son las soldaderas las que introducen la marihuana a los soldados, en las prisiones hay algunos presidiarios, siempre entre los que tienen algún cargo de vigilancia, que hacen un verdadero comercio con la venta de esta yerba, y aun cuando protesten de rigidez y observancia del reglamento los Directores de las cárceles, puede asegurarse, que no hay una sola en México, en donde el uso de esta droga no revista caracteres verdaderamente alarmantes.

Algo muy importante entre los marihuanos es la elección del sitio para fumar e indudablemente que esta elección está de acuerdo y puede revelar la cultura, temperamento e ideosincracia del fumador. Hay quienes prefieran los jardines más hermosos, algunos, los lugares solitarios, otros las fiestas populares y cafés concurridos o bien los espectáculos teatrales.

Un grupo de jóvenes elegantes tenían alquilado, para sus "tenidas grifas" (marihuanas) como ellos llaman, un cuarto en un tercer patio de un inmenso y viejísimo edificio perteneciente a un antiguo convento; para llegar a la habitación, a la que sólamente concurren de noche, hay que atravesar unos larguísimos y sombríos corredores que fueron en un tiempo los claustros del convento. El cuarto lo tienen tapizado de negro y adornado con calaveras y canillas, y —cuando llevan a él a algún neófito, usan, a guisa de lampadarios, unas cazuelas en donde encienden alcohol con sal para producir una luz verdosa muy propicia, para hacer que tenga divagaciones macabras el futuro fumador. En estas reuniones por la regular se dedican a la lectura de poesías escogidas que recitan con religiosidad exagerada, y todos protestan que nunca gozan más de su literatura favorita, que cuando están "grifos" (marihuanos).

Existe por las calles de Santa María le Redonda, un "cafetín" de ínfima categoría interesantísimo por su concurrencia, pues a él asisten noche a noche a fumar marihuana y beber café aguado con aguardi-

ente, todos los rateros más conocidos de la capital. Allí preparan sus negocios, platican sus hazañas, tienen sus citas amorosas y siempre encuentran en el propietario, "un profesional retirado," un buen consejero y protector para los dias de ayuno. Entre sus asiduos concurrentes hay un joven delgado, en extremo nervioso de una inteligencia natural, nada común, a quien sus demás compañeros tratan con marcada simpatía, no exenta de respeto, que tiene la siguiente particularidad: ya que ha fumado demasiado la manifiesta diciendo: "*traigo luz roja*" (refiriéndose a la inyectado de los ojos por el efecto de la marihuana), y no puede hablar sino con palabras, cuyas primeras sílabas tengan parecido con las de aquellas que desea emplear: vg.,—

¿No querétaro tomatlán un tequesquite chicorro?
no quieres tomar un tequila chico

y así se está hablando durante largo tiempo con una facilidad sorprendente.

Entre los marihuanos, por numeroso que sea el grupo que se dedica a fumar, nunca saca cada quien su cigarro, sino que todos fuman de uno solo que van pasando de mano en mano, de ahí que pidan que "role" (circule).

Nunca el marihuano tira la colilla (tecolote, chicharroncito) de su cigarro, sino que la guarda.

Todo buen marihuano guarda la colilla del cigarro en el forro de su sombrero.

Todos los marihuanos usan para sus cigarros el papel de estraza o de envoltura, muy raro es el que emplea el papel especial para cigarrillos.

Todo marihuano, cuando está fumando, "baña su moriqueto" (mojar con saliva el cigarro cerca de la lumbre para atenuar el humo) y evitar, con ésto, el olor tan peculiar que despide la marihuana.

Todo marihuano antes de hacer su cigarro, quita las semillas de la yerba y a ésto le llama espulgarla.

Todos los marihuanos dicen que las semillas de la yerba, fumadas, les hincha la boca.

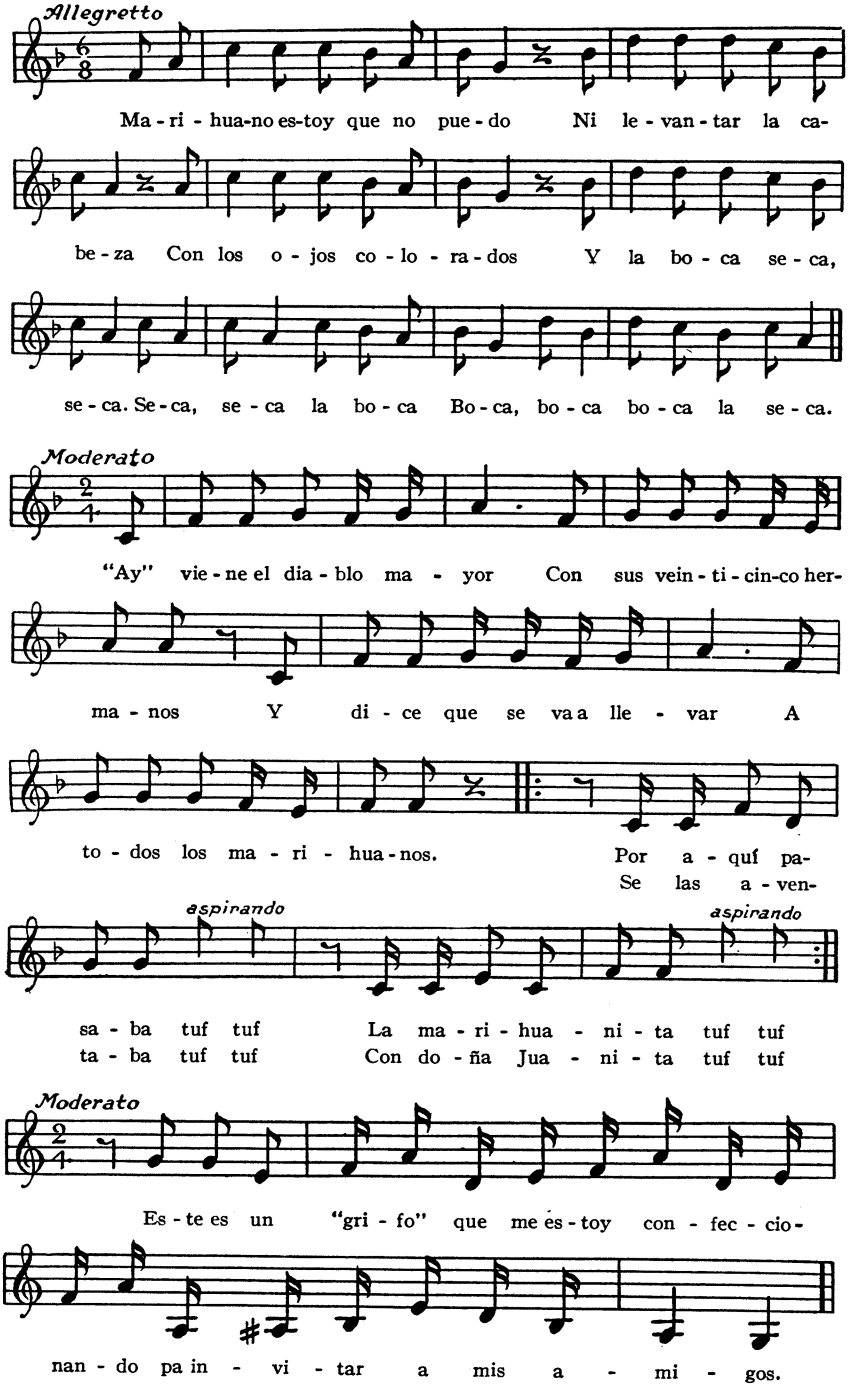
A todos los marihuanos les gusta cuando fuman comer dulces.

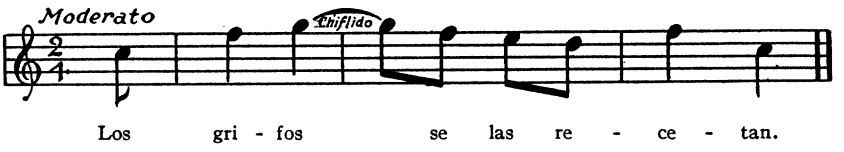
A todos los marihuanos les gusta iniciar en su vicio a otras personas.

Todos los fumadores están de acuerdo en que la primera sensación que tienen al fumar, es una inusitada hilaridad.

Ningún marihuano bebe agua cuando está bajo la acción de la yerba, porque el agua disminuye el efecto de la droga.

ALGUNAS CANCIONES DE LOS MARIHUANOS.





VOCABULARIO.

Ahuitarse: Atontarse, embrutecerse por el efecto de la marihuana.

Alcanzar puntos: Lograr tener divagaciones mentales por el efecto de la embriaguez causada por la marihuana.

Aventárselas: Fumar marihuana.

Bañarla: Mojar con saliva el cigarro cerca de la lumbre para atenuar el humo y evitar, con esto, el olor tan peculiar que despide la marihuana.

Cola de Borrego: Llaman así a la marihuana de clase superior. Las matas más desarrolladas que cuelgan a secar, aparentan la forma de una cola de borrego.

Curarla: Preparar la yerba, algunos la rocían con alcohol y después la ponen a secar.

Chicharroncito: Colilla, súmamente pequeña, del cigarro de marihuana.

Dárselas: Fumar marihuana.

Dárselas de olete: Embriagarse sin fumar y sólamente con el humo de los demás fumadores.

Darse las tres: Le llaman así, a la acción de fumar, seguramente porque casi todos los fumadores siempre dan tres fumadas seguidas retirándose el cigarro de la boca, al terminar cada fumada, y aspirando después todo el humo.

Darse un toque: Lo mismo que darse las tres.

Doña Juanita: Marihuana.

Grifa: Marihuana.

Grifo: Llámase así al que está bajo la acción de la marihuana.— Cigarro confeccionado con esta yerba.

Marihuana: Cannabis sativa L. Probablemente el nombre de marihuana viene de María Juana, pues en su jerga los fumadores la llaman indistintamente con los nombres de Mariquita y *Dña.* Juanita. En la Sinonimia Vulgar y Científica de Plantas Mexicanas del Dr. José Ramírez, con la colaboración del Dr. Alcócer, a la Cannabis sativa L. la llama: Cañamo Marihuana. Rosa *María.*

Mariquita: Marihuana.

Moriqueto: Cigarro confeccionado con marihuana.

Mota: Marihuana.

Motishorigrif: Marihuana. Palabra compuesta de Mota, Shora y Grifa, que las tres significan lo mismo.

Puntos: Así llaman a las divagaciones mentales incipientes bajo la acción de la marihuana.

Punto Filipino: Una divagación mental, rara o poco común.

Que role: Llaman a la acción de hacer pasar el cigarro, de marihuana, sucesívamente a varios fumadores.

Refinar: Tomar dulce después. Generalmente toman piloncillo o panocha y dicen que ésto les aumenta el efecto de la marihuana.— También le

llaman refinar, a comer cuando ha pasado ya el efecto y aseguran que se les aumenta considerablemente el apetito.

Refrendárselas: Volver a fumar cuando está desapareciendo el efecto.

Regañar: Cuando al fumar les produce tos, dicen que la marihuana los regaña. Vg. Ya te regañó la mota. Esta mota es muy fuerte y regaña, etc.

Shora: Marihuana.

Tecolota: Colilla del cigarro de marihuana.

Tostárselas: Fumar marihuana.

Tronchárselas: Fumar marihuana.

Vacilar: Divagar bajo la acción de la marihuana.

México, D.F.,
Dirección de Antropología.